

Boletín mensual ilustrado. — Director-propietario: D. SALVADOR CASTELLÓ Y CARRERAS

Revista premiada con Diploma de Honor y Medalla de Plata en la Exposición Internacional de Avicultura de Bruselas (1897) y de Oro en la Internacional de Madrid (1902)

Órgano de la Real Escuela oficial de Avicultura y de la "Sociedad Nacional de Avicultores Españoles"

España, al año, 8 pesetas



REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
DIPUTACIÓN, 301; BARCELONA



Extranjero, 10 pesetas

Año XII

Mayo de 1907

Núm. 130



DE LA COLECCIÓN DE TARJETAS POSTALES DE LA REAL ESCUELA OFICIAL DE AVICULTURA DE ARENYS DE MAR

SUMARIO

SECCIÓN OFICIAL: Real Escuela Oficial de Avicultura. El curso de 1907. — La Federación Nacional de las Sociedades de Avicultura de Bélgica. — Acuerdos tomados en las Asambleas generales celebradas por el Congreso de Avicultores de Rusia, en Moscú, en los días 17, 18, 19 y 20 de noviembre de 1906 (conclusión).—Real Escuela Oficial de Avicultura. Clínica Aviar y Laboratorio bacteriológico. Curso de 1907. Resumen de los casos clínicos registrados durante el mes de abril. — SECCIÓN DOCTRINAL: «Las Wyandottes», por Salvador Castelló. — AMENIDADES: Memorias de un palomero (continuación), por Salvador Castelló.



Real Escuela Oficial de Avicultura

El curso de 1907

Es muy grato al profesor poder elogiar á sus alumnos. Pocos años, en los doce que se han ido sucediendo desde que se creó en España la enseñanza avícola, hasé presentado ocasión tan propicia de rendir justicia á la aplicación como en el presente curso.

Quince fueron los alumnos matriculados, y todos rivalizan en aplicación, esmerada conducta y amor al estudio.

La sala de incubación funciona con portentosos resultados, que se elevan hasta al 95 por 100 de los huevos fecundados; las hidromadres repletas de polluelos son á su vez cuidadas como las incubadoras, por un turno de alumnos que les dedican, así como á las aves, sus solícitos cuidados; en el laboratorio se suceden las preparaciones bacteriológicas, y en todas las secciones de la Granja se respira el ambiente bienhechor del estudio y del trabajo en sus plenas manifestaciones.

Todo hace augurar el éxito más completo, y así lo esperamos, sin dejar de alentar á los alumnos en el cumplimiento de sus deberes y para que perseveren en beneficio de sus propios intereses en la senda emprendida.

El Laboratorio bacteriológico que dirige el profesor veterinario D. Jaime Gros, está dando los resultados que del mismo podían esperarse.

Verdaderamente la instalación de esa nueva dependencia de la Real Escuela Oficial de Avicultura, era una necesidad, y con ella nuestro Centro Avícola se ha colocado á mayor altura que ningún otro de los que, en su género, existen en otros países.

El estudio de las enfermedades de las aves, abandonado en las clínicas veterinarias, donde se presta mayor atención á las que afectan al ganado mayor, constituye para los avicultores una de las primeras necesidades, pues con sus resultados menguarán esas apizotías que azotan nuestros gallineros y podrán salvarse numerosos casos que, por falta de estudios y de medios curativos, perecían abandonados á su propia naturaleza.

Siendo el origen del mal el desconocimiento de la mayor parte de las afecciones aviarias, el Laboratorio bacteriológico de la «Granja Paraíso» está destinado á prestar grandes servicios á los avicultores y á la ciencia.

Atendidas las aves enfermas en locales adecuados, sus productos patológicos son debidamente analizados, y conocida la naturaleza de la afección, fácil es aplicarle los medios curativos que la ciencia aconseja.

El simple examen del estado que en este número comenzamos á publicar y en el que se patentizan los trabajos en el Laboratorio practicados, podrá fijar hasta á los más profanos en la importancia de las experiencias, que los facultativos y personas de estudio podrán apreciar con mayor conocimiento de causa.

La Federación nacional

de las Sociedades de Avicultura de Bélgica (1)

SU OBJETO. — SU MISIÓN. — SUS MEDIOS DE ACCIÓN

La Federación Nacional de las Sociedades de Avicultura de Bélgica fué constituida el 31 de agosto de 1898, bajo el Ministerio de M. de Bruyn.

Sus fuentes de recursos, aparte de una ligera cuota que cubren los delegados de las Sociedades afiliadas, son las cantidades que anualmente pone el Gobierno á su disposición.

Su objeto es, según vemos en los Estatutos, favorecer el progreso de las diferentes ramas de la Avicultura y el desarrollo, especialmente la cría de animales de corral, de raza belga y de las extranjeras que puedan ser introducidas útilmente en aquel país.

Realiza este fin interviniendo, bien sea por vía de subvenciones, por reglamentación ú obrando directamente.

Las que recauda sostienen las tres clases de trabajos á los que la Federación se consagra: exposiciones, concursos de avicultura y enseñanza avícola.

Para las primeras, tiene clasificadas á las sociedades en tres grupos, según si organizan expo-

(1) Memoria presentada al Congreso de Viena de 1907, por M. A. de Perre, Secretario general de la Federación Nacional.

siciones internacionales, regionales ó locales y acuerda anualmente su intervención pecuniaria á dos entre ellas, para cada uno de los dos grupos, conforme al turno establecido. Los concursos de Avicultura son propuestos por las Sociedades que los organizan y la subvención que reciben se regula por la importancia industrial de la región en que se trata de celebrar.

Para la enseñanza avícola tiene instituida una Comisión, de la que forma parte un delegado del Departamento de Agricultura. Esta Comisión examina todos los años las proposiciones de cursos que dirigen á la Federación las Sociedades afiliadas, y de acuerdo con la opinión de agrónomos competentes, eleva las proposiciones respectivas al Ministerio correspondiente.

Esta misma Comisión designa los miembros del Jurado encargado de los exámenes y de conferir el diploma de capacidad á los que hayan comprobado sus conocimientos.

La Federación cubre el importe de las Conferencias; las Sociedades, bajo cuyo patronato se explica el curso, deben pagar los gastos de publicidad de los cursos y los de su organización material.

Se pueden estimar en 75 el número de cursos de 2 á 5 lecciones instituidas anualmente.

Como poder de reglamentación y de disciplina, la Federación puede alterar ó nulificar las listas de jurados que funcionen en las exposiciones organizadas por las Sociedades afiliadas. Da igualmente su aprobación á los programas de esas exposiciones, cuya fecha puede fijar, de acuerdo con las proposiciones de las sociedades interesadas.

El art. 15 le confía, en fin, «el derecho de castigar, según la gravedad de los hechos, con amonestación ó separación temporal ó definitiva, á toda persona que fuese acusada y convicta de haber defraudado ó favorecido un fraude en un Concurso, ó de haber expuesto al desprecio ó ridículo publico á la Federación, á uno de sus miembros ó á un Jurado reconocido por ella».

Por lo expuesto se ve claramente la organización de la Federación como un organismo completamente distinto de las Sociedades que la constituyen y pudiendo obrar por sí misma.

En esta tercera manifestación de su actividad la vemos sucesivamente:

1.º Constituir comisiones especiales para el estudio de los problemas que interesen á la cría, como lo ha hecho ya en lo relativo al cebamiento, para buscar con ayuda de experiencias incesantes, si la cebadora debe ser empleada de preferencia al armario celular, y cuál es el alimento más ventajoso para el cebo, y así como lo hace actualmente para la creación de una escuela central de avicultura.

2.º Acordar premios en metálico á los mejores ejemplares que figuren en las exposiciones de las Sociedades filiadas, portadoras de la sortija y su marca, y establecer un sistema de supervigilancia para la comprobación de aquéllas.

3.º Crear y conservar un libro de los orígenes de las razas belgas, que permita á los criadores justificar su sinceridad en sus transacciones por medio de certificaciones extraídas de dicho libro.

4.º Prestar su concurso para la organización de la sección avícola en los concursos agrícolas regionales.

Citaremos á este objeto el concurso experimental é internacional de incubadoras, verificado en Namur en 1901, y que fué el primero en su género.

5.º Organizar las participaciones belgas en las grandes manifestaciones avícolas de los países extranjeros y extender de este modo las relaciones comerciales en este ramo.

Y en todas partes en donde su influencia pueda ser útil, ó en donde su autoridad pueda producir algún fruto, la encontramos viva y enérgica.

Pero una de sus empresas, la más brillante, á la que la Federación puede decirse unió su nombre, fué el Congreso internacional de Avicultura de Lieja, que organizó con motivo de la exposición universal de 1905, celebrada en esa ciudad.

Logró no solamente interesar en los trabajos del Congreso á las notabilidades avícolas del extranjero, sino aún crear y constituir como consecuencia lógica de sus labores la Federación Internacional de Avicultura, cuyo objeto es el estudio y la defensa en sus relaciones internacionales de los intereses de la cría, de la industria y del comercio de los animales de corral.

La conclusión de este pequeño estudio debe ser:

1.º Todos los países deberían favorecer y sostener la existencia de una Federación única de todas las sociedades de Avicultura existentes en su territorio, al efecto de dar al esfuerzo individual la cooperación indispensable para hacerla verdaderamente práctica y útil.

2.º Los Gobiernos deberían inclinar á la Federación que se constituyere, á formar parte de la Federación Internacional; deberían igualmente reconocer oficialmente á ésta última, como ya algunos lo han efectuado, para el mayor desarrollo de la industria y comercio avícolas, para lo cual las fronteras siempre han sido un obstáculo, no teniendo jamás las naciones en la esfera de la actividad humana otra intervención que la que les corresponde por su iniciativa y su energía.

Acuerdos tomados

en las Asambleas generales celebradas por el Congreso de Avicultura de Rusia, en Moscou, en los días 17, 18, 19 y 20 de noviembre de 1906.

(Conclusión)

42. Que es indispensable animar con toda clase de recompensas á los criadores de cabras.

43. Que son necesarias la publicación de folletos sobre la cría de las cabras, inserción de artículos sobre este punto en las revistas, cursos y conferen-

cias instructivas y estudio minucioso sobre la utilidad de las pieles de cabra.

44. Propósito de llamar la atención del Gobierno sobre la importancia productiva de la cría de cabras, como producción de leche (especialmente confecciones de cueros) y sobre las cualidades nutritivas de la leche de cabra, tan buenas para la alimentación de los niños. Estudio detallado y científico de estos puntos por comisiones ó grupos de personas competentes.

CRÍA DE PALOMAS

45, 46 y 47. Vistos los méritos que concurren en las palomas, aparte de la consideración acerca de la carne del pichón desde el punto de vista alimenticio, el Congreso hace votos para que se propague grandemente la cría de estos útiles y hermosos animales.

48. Quedan admitidas cuantas conclusiones expone M. Trekaloff en su estudio sobre la cría de palomas.

TRANSPORTES

49. Los intereses vitales de la Avicultura y de los productos de la industria Avícola exigen una organización perfecta en los transportes por ferrocarril de los huevos y de la volatería muerta y viva.

50. Para poner término á los perjuicios causados á los expedidores de aves y huevos, urge regularizar las llegadas de estos productos, haciendo responsables de los retrasos á los ferrocarriles.

51. Que el transporte de las aves vivas debe hacerse en vagones especiales preparados al efecto.

52. Que es asimismo muy necesaria la preparación de vagones especiales para el transporte de huevos, tapizándolos en invierno y con mucha ventilación en verano.

53. Que las estaciones de expedición, de tránsito y de llegada deben estar provistas de vasijas y plataformas especiales donde puedan bañarse ó beber las aves.

54. Que también sería útil que las estaciones arriba mencionadas tuvieran cámaras para la desinfección de las aves, caso que fuese ello necesario.

55. Que si los expedidores y destinatarios lo desean, puedan llevar á cabo la carga y descarga de los productos avícolas á sus costas.

56. Que los jefes de estación tengan obligación de observar estrictamente todos los reglamentos concernientes al transporte de aves y productos avícolas.

57. Que sería preferible hacer las expediciones en trenes de viajeros y suprimir los días feriados que hoy se observan.

58. Que la antigua tarifa de 10 libras debería aplicarse á los envíos de cajas de huevos de poco peso expedidos como encargos, en vez de la tarifa actual tan onerosa.

59. Que sería muy útil establecer, en los grandes centros comerciales de volatería, mataderos especiales para las aves ó instalar secciones especiales en los mataderos existentes.

60. Que debería hacerse cosa de ley el esta-

blecimiento en el campo de mataderos en general y para aves en particular.

61. Que es necesario pasar de la exportación de las aves vivas á la de volatería muerta.

62. A este fin, el Congreso considera urgente pedir al Gobierno tome todas las medidas posibles para la realización más rápida de este acto.

63. El Congreso recomienda á todas las Sociedades de Avicultura que estudien esta cuestión y trabajen para llegar á la pronta realización de los anteriores acuerdos.

CUESTIONES SANITARIAS

64. Necesidad de organizar socorros veterinarios y poner en vigor inmediato la ley para la lucha contra las enfermedades contagiosas de los animales.

65. Urgencia de la aplicación de la inspección veterinaria á los mercados de volatería, mataderos y establecimientos de cebamiento.

66. Estudio de las enfermedades de las aves en laboratorios especiales y creación de un departamento exclusivo en el laboratorio veterinario del Ministerio del Interior.

REGLAMENTO DE EXPOSICIONES

67. La cuestión de un reglamento fijo para todas las exposiciones de Avicultura y sometido á la discusión del Congreso, á propuesta del departamento de Agricultura, dió lugar á las siguientes conclusiones:

a) Que no es prudente un reglamento fijo.

b) Que cada sociedad, al organizar una exposición, debe tener en cuenta las condiciones locales.

c) Que para las exposiciones es preciso escoger una época que pueda convenir á los propietarios y á los payeses, y en la que la venta de los productos reporte los mayores beneficios. Debe tomarse asimismo en consideración la estación en que las aves son menos susceptibles de contraer enfermedades.

d) Que la iniciativa de las sociedades y de los particulares, contribuyen grandemente al resultado de la exposición.

e) El programa de una exposición y todo cuanto á ello se refiere deben ser publicados con anticipación.

CONCLUSIONES

68. Como conclusiones, el Congreso reconoció necesario:

a) Publicar sus trabajos extensamente con todas las actas estenografiadas y todos los estudios presentados.

b) Encargar de esta publicación al Comité organizador del Congreso.

c) Reunir, dentro de dos años, un nuevo congreso de Avicultores de toda la Rusia.

d) Reconocer al Comité organizador, en actividad permanente, bajo la presidencia de M. Krukoff, para dedicarse á la publicación de los trabajos del Congreso actual y de la organización del próximo.

El Presidente del Comité organizador del Congreso, N. KRUKOFF. — *La Vicepresidenta*, MADAME E. GUEDA. — *El Presidente del Congreso*, B. DE GONTCHAROFF. — *Los Secretarios del Congreso*: ALEXANDRE YERPONGOFF, ALEXANDRE GOSDOVSKI. — *El Redactor en jefe*, J. BORISSOFF.

HISTORIETA ILUSTRADA



¡ Qué rico parece !



¿ Probémoslo ?



Saboreemos.....



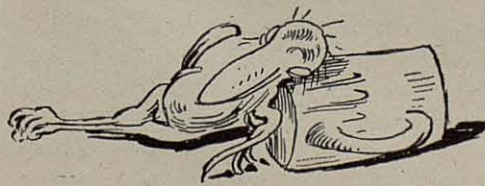
Hay que repetir.....



¡ El delirio !....



Todo rueda.....



¡ Adiós mundo !....

REAL ESCUELA OFICIAL DE AVICULTURA

Clínica Aviar y Laboratorio Bacteriológico

CURSO DE 1907

Resumen de los casos clínicos registrados durante el mes de abril

Número de orden	Fecha de ingreso	Especie y sexo	Enfermedad	Fechas			Tratamiento y Observaciones
				Altas	Muerte	Sacrificada	
1	5	Ganso	Enfisema subcutáneo.	15	.	.	Operado.
2	6	Gallina	Catarro nasal.	30	.	.	Inyecciones antisép.-astring.
3	6	Gallo	Sarna en las <i>patas</i>	10	.	.	Embrocaciones antisármicas.
4	8	Polluelo.	Disenteria	25	.	.	Tratamiento por la tanalbina.
5	11	Polluelo.	»	30	.	.	» » »
6	11	Polluelo.	»	16	.	» » »
7	11	Gallo	Muguet.	En enfermería.	.	.	Toques cáustico-antisépticos.
8	15	Gallina	Oftalmía	»	.	.	Colirios al sulfato de zinc.
9	17	Gallina	Tuberculosis ganglionar	»	.	.	Operada.
10	20	Gallina	Indigestión ingluvial.	22	.	.	Lavajes del buche.
11	20	Gallo	Sarna en las <i>patas</i>	24	.	.	Embrocaciones antisármicas.
12	20	Polluelo.	Fractura del femur	20	Reducción y vendaje.
13	20	Gallina	Catarro intestinal agudo	30	.	.	Suministro de antisép. y baños
14	22	Polluelo.	Parásitos intestinales.	29	.	.	Santonina y calomelanos.
15	22	Gallina	Indigestión intestinal.	30	.	.	Purgas y dieta absoluta.
16	24	Gallina	Catarro intestinal	En enfermería.	.	.	Laxantes antisépticos y baños
17	24	Gallina	» »	»	.	.	» » »
18	24	Polluelo.	Enteritis aguda	27	.	Purgantes antisépticos y baños
19	24	Polluelo.	» »	29	.	» » »
20	29	Gallina	Sarna en las <i>patas</i>	En enfermería.	.	.	Embrocaciones antisármicas.
21	29	Gallo	Muguet y catarro nasal	»	.	.	Toques cáustico-antisépticos.

Resumen de los trabajos clínicos y prácticas de laboratorio

OPERACIONES	{ Un caso de enfisema subcutáneo. Un caso de absceso tuberculoso.
AUTOPSIAS	{ A una baja de tuberculosis intestinal generalizada. A una baja de disenteria.
INOCULACIONES	{ De disenteria á dos polluelos con resultados afirmativos. De tuberculosis á un pichón con resultados afirmativos. De tuberculosis á dos conejitos de Indias con resultados negativos.
ANÁLISIS BACTERIOLÓGICOS	{ Cinco de productos del tubo digestivo, de tres polluelos y dos gallinas. Diez de mucosidades procedentes de individuos atacados de catarro nasal. Cinco de productos tuberculosos. Seis de productos morbosos procedentes de individuos atacados de oftalmía. Tres análisis de placas procedentes de gallinas atacadas de Muguet.
OTRAS PRÁCTICAS DE LABORATORIO	{ Limpieza y esterilización de plumas y plumones con destino á usos industriales y al comercio y trabajos de desinfección general. Arenys de Mar, 30 de abril de 1907.

V.º B.º
El Director

SALVADOR CASTELLÓ

El Profesor Veterinario encargado

JAIME GRAS

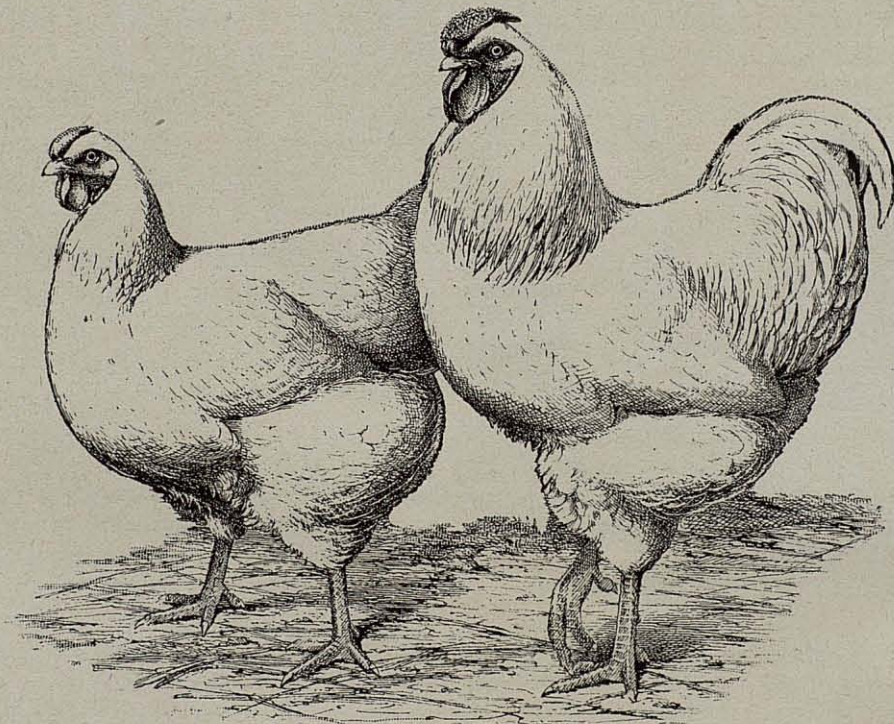


Las Wyandottes

Esas hermosas y excelentes gallinas, producto de la incansable laboriosidad de los yankis en el mejoramiento de las razas, forman en los grupos que nos-

á los productos otra raza que bien pudo ser la Bantams de Sebright. En tanto se afirmaba por unos, otros atribuían á aquellas aves, origen no Cochinchino, sino Brahma armiñado, y yo me inclino por razones especiales y que no son del caso, á creerlo así.

Por los años de 1880 se bautizó la raza con el nombre de Wyandottes, y poco tiempo después, Mr. J. Pilliny, de Ashtón, cerca de Chester, importó los primeros ejemplares á Inglaterra, donde en 1884 fueron exhibidos por primera vez en la Exposición de Staffordshire en la que los expuso Mr. F. C. Hearth.



Gallo y gallina Wyandottes blancas

otros hemos llamado de *producto, rústicas y ponedoras de carne amarilla*.

Mucho se ha escrito sobre el origen de esa raza, pero á punto fijo, poco puede decirse que tenga visos de realidad.

En 1873, la prensa avícola norteamericana, comenzó á ocuparse de unas gallinas *grandes y listadas*, á las que en aquella época se daba el nombre de Cochinchinas Sebright. El nombre de Cochinchinas se les dió por su tamaño, y el de Sebright por su semejanza en coloración á las Bantams de Sebright que, como es sabido, tienen las plumas blancas ó doradas, ribeteadas ú orilladas de negro, dando al ave un aspecto sumamente bello y original. La cresta, en aquellas gallinas, era doble ó rizada, y pequeña, y las patas amarillas. Decíase que se habían formado por medio de un cruce entre Cochinchinas y Hamburgos lentejuelados, sumando luego

La nueva raza no tardó en hacerse popular por su belleza, cualidades de excelente ponedora, robustez, rusticidad y precocidad, en fin, por todo aquello que da fama á una buena raza y la acredita entre las mejores.

A mi juicio, la raza Wyandotte sólo tiene para Europa un capital defecto, y es su carne y patas amarillas, cualidad poco apetecida en los grandes centros de consumo; pero ese defecto quizá pasaría á ser cualidad en algunos mercados españoles, como en el de Madrid, por ejemplo, donde gusta, ó por lo menos por costumbre se consumen más las aves de carne amarilla, que surten el mercado procedentes de Galicia y de Bayona.

Mejor que toda descripción darán idea de sus líneas generales los grabados que acompañan el presente número de LA AVICULTURA PRÁCTICA; diré sólo, pues en el dibujo no es posible verlo, que la

cara, barbillas y orejillas son lisas, finas y rojas, y que cuanto más ancho y saliente es el pecho, más aprecio tiene el animal.

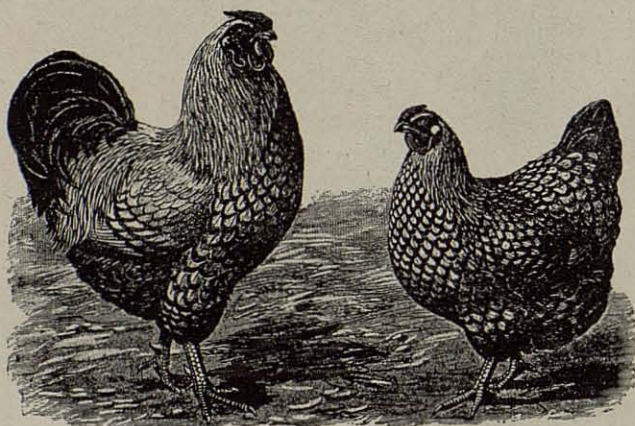
Las variedades admitidas en esta raza son las siguientes:

Wyandottes plateadas con plumas ribeteadas de negro.

»	»	»	»	listadas	»	»
»	doradas	»	»	ribeteadas	»	»
»	leonadas	»	»	»	»	blanco.
»	»	»	»	»	»	blanco azulado ó
»	»	»	»	»	»	[violeta.
»	lisa.					
»	Perdiz.					
»	blanca pura.					

Entre todas esas variedades la última constituye el colmo de la belleza entre las aves de corral.

Como los criadores de esa raza, la más generalizada en los Estados Unidos, no tienen que atender



Gallo y gallina Wyandotte de plumaje ribeteado

á la coloración, pueden fijarse más en las formas, y, sobre todo, en el volumen, sin temor alguno de *ensuciar* la raza con la introducción de sangre nueva, pues la coloración es pura y se sostiene admirablemente como en todas las castas de animales albinos. Si á esto se añade la superioridad de las gallinas blancas, que, como las negras, resultan siempre más ponedoras, se puede afirmar que entre todas las variedades de las Wyandottes, la blanca debe ser la preferida.

En los Estados Unidos he tenido ocasión de admirar criaderos donde podían verse reunidos algunos miles de ejemplares adultos de esta raza blanca, que daban á aquéllos el aspecto de grandes extensiones de terreno cubiertos de nieve.

Muchas veces, casi por lo general, aparecen muchos ejemplares blancos con tinte algo amarillento. Estos, sin que deban desecharse para la producción de huevos y aves de consumo, deben separarse como reproductores, conservándose sólo los de color blanco purísimo, pues de no hacerlo así, fácilmente se generalizaría en la descendencia.

Entre las razas extranjeras que vamos dando á conocer á nuestros lectores, la Wyandotte blanca ha de ocupar lugar muy preferente, y una vez más ge-

neralizada en Europa, cuando los buenos ejemplares puedan adquirirse á mejor precio, tengo la completa seguridad de que ha de dejarnos grandísimos rendimientos.

Aunque modestamente, también en España podemos llegar á tener una raza blanca que no quedará muy rezagada de la americana blanca, superándola, desde luego, en cuanto á la blancura y finura de sus carnes. Esta será, Dios mediante, la del Prat, blanca, descubierta por el Presidente de la Sociedad Nacional de Avicultores D. José Pons y Arola, y á cuyo perfeccionamiento venimos dedicándonos; pero el escaso contingente de reproductores que hoy tenemos, limitará las ventas en bastante tiempo.

Bueno es que se tome lo ajeno cuando no hay otro remedio, pero mejor es producir uno mismo cuando hay pasta y elementos con que obtenerlo.

SALVADOR CASTELLÓ

Pollos esterilizados

En la Academia de Freiburg, en Bade, se han efectuado experiencias muy interesantes con pollos esterilizados. Se ha tratado de obtener polluelos artificialmente, valiéndose de incubadoras y criadoras, evitándoles todo contacto con aquello que pudiera contener bacterias.

Al principio se tropezó con grandes dificultades, porque el huevo ya contenía bacterias en su interior, y al destruir éstas podría fácilmente destruirse el germen fecundado del huevo. Pero ya que después de numerosas observaciones y ensayos se ha logrado vencer esa dificultad técnica, una vez desinfectado el interior sin dañar á los gérmenes, se colocan los huevos en incubadoras cuidadosamente desinfectadas también. Nacidos los polluelos, se trasladan á criadoras artificiales siempre esterilizadas, dándoseles por alimento mijo y huevos duros picados, que deberán ser previamente esterilizados también, lo mismo que el agua.

No obstante el buen éxito obtenido al lograr el nacimiento de polluelos en las condiciones deseadas y el enorme apetito con que comen los alimentos que en abundancia se les prodiga, así como los solícitos cuidados de que se les rodea, se ve que van perdiendo gradualmente en peso, llegando á pesar un 30 por 100 menos que los pollos nacidos en condiciones comunes, y no llegan á vivir más de 28 días, en tanto que los no esterilizados crecen y se desarrollan sin comer tanto como aquéllos, gozando de perfecta salud, mientras que los polluelos obtenidos á costa de estudios y atenciones morían.

Estas interesantes experiencias parecen demostrar que los mismos bacilos son necesarios á la vida del animal.

Memorias de un Palomero (continuación)

Siguiendo el brillante grupo de generales, penetramos en Almacellas á media tarde. Todo en el pueblo era bullicio y animación. Aquí un grupo de soldados requebrando á las mozas y confortando sus fuerzas con las bebidas y manjares que aquellas les ofrecían. Allá otros, menos afortunados, saboreando el rancho de campaña, á juzgar por el afán con que lo comían, más succulento que el ordinario; acullá larga fila de caballos, tomando tanda para apagar la sed en la fuente; en tanto los oficiales alojaban sus fuerzas y disponíanse á su vez á descansar, indicio grato de que por aquel día las operaciones habían terminado.

Conducido por mi compañero Salas, llegué á la casa donde se nos tenía dispuesto alojamiento. Después de todo el día de cabalgar, confieso que eché pie á tierra con singular placer. Acondicionados los caballos, nos avistamos con nuestro capitán Tafur, á quien expusimos nuestros deseos de presentarnos al General en jefe y al Ministro de la Guerra, y complacidos en el acto, pasamos al campamento emplazado en las afueras, donde S. S. E. E. se hallaban alojados.

Recibidos con extraordinaria cortesía, nos dirigimos con ellos á la posada, donde se tenía dispuesto un frugal banquete, y tuvimos la honra de vernos sentados á su propia mesa. Junto á mí tomó asiento un coronel de infantería, en quien no tardé en reconocer al entusiasta aficionado por la palomería señor Pérez Clemente, é inútil decir que á título de entremeses se mezclaron todos los platos con cachitos de paloma; no se habló de otra cosa.

Generalizadas las conversaciones y reconfortados los estómagos, sentíme animado, y después de tomarse el café, aprovechando un momento favorable, acerquéme al general Azcárraga, á quien dí cuenta de mis proyectos para el mejor desempeño de nuestra misión, tratando de obtener algunas indicaciones sobre las marchas del siguiente día, con el intento de aprovecharlas para situar mis palomas, procurándoles así una noche completa de descanso; pero todo resultó inútil. Comprendiendo que S. E. quería que á mi vez *hiciera maniobras*, me resigné á seguir como soldado sumiso los movimientos que se me ordenaran, sorteando las dificultades á medida que se fueran presentando.

La primera orden que recibí fué la de hallarme junto á la tienda de los generales al amanecer del siguiente día, llevando palomas dispuestas á conducir el despacho que por la noche se me entregaría. Dispuesto á cumplirla, me retiré para descansar un rato en mi alojamiento.

Había ya anochecido, cuando supe con la alarma consiguiente que mi palomar ambulante no había llegado y que de él nada se sabía.

Montando á caballo y á galope tendido traté de pasar al campo que, si por la mañana fué de los nuestros, ya desde entonces era el del enemigo, por si entre su impedimenta se hallaba la mía.

Apenas si logré alcanzarla, ya que sólo se divisaba la retaguardia. Las fuerzas aragonesas habían, en efecto, emprendido la retirada para atrincherarse en otros lugares más á propósito para atajar el paso á los invasores.

Desconsolado regresé á Almacellas con el temor de quedarme sin palomas.

¡Qué vergüenza! Al primer tapón, zurrapa. ¿Cómo iba á presentarme al jefe sin palomas? ¿Cómo componérmelas si durante la noche no llegaban mis mensajeras?...

Sin dejar entrever lo que por mí pasaba, fuíme á recoger el parte que se me había anunciado, y con él la nota que el teniente coronel Banús debía darme en calidad de noticias oficiosas para la prensa de Barcelona.

La noche la pasé en vela, sacando copias de los escritos, preparándome para la suelta, y á todo esto... sin palomas.

A las dos de la mañana, y faltando sólo cuatro horas para presentarme al Ministro, comencé á impacientarme seriamente, y salí al campo como si con ello hubiese podido apresurar la marcha del vehículo.

Pasada la línea de centinelas, llegué á la carretera y sentíme abatido en un montón de grava, asiento poco cómodo, pero que, dado el cansancio de mi cuerpo, parecióme de mullidos cojines.

La noche era algo fría; su silencio, sólo interrumpido por los gritos de los centinelas dándose el ¡alerta! contrastaba con el bullicio del día. Nadie hubiera dicho que cerca de aquel paraje acampaban seis mil hombres en pie de guerra.

La angustia crecía por momentos. Cuando dirigía la vista hacia el Oriente parecíame que asomaba el alba, y, sin embargo, aun faltaba mucho para que clareara.

Así transcurrieron para mí dos horas mortales. A las cuatro parecióme que á lo largo de la carretera se percibía el ruido de un vehículo que se acercaba. Recordando la práctica de los montañeses, apliqué el oído al suelo y, en efecto, me convencí de que no era ilusión. El ruido fué percibiéndose cada vez más fuerte; al poco rato no me cupo duda; hasta reconocí en él el rodar del carrito de Salas. Mi corazón latía con violencia, era el socorro que se acercaba.

Por fin logré verlo; corrí hacia él y respiré con toda la fuerza de mis pulmones: nos habíamos salvado.

La operación de sujetar los despachos en las patas de las palomas hízose con toda la rapidez posible, y á las cinco, al toque de diana, salía de mi alojamiento, llevando dispuestas doce palomas, y con ellas presentéme junto á la tienda de Azcárraga y Martínez Campos, esperando se me diera la orden de soltarlas.

Los generales no tardaron en presentarse. Aún tengo fija en la mente la benévola acogida de don

Marcelo de Azcárraga, que con la sonrisa en los labios vino á mí, y tendiéndome la mano sostuvo conmigo el siguiente coloquio :

— Buenos días, Sr. Castelló. ¿Tiene usted ya dispuestas sus palomas?

— A la orden, mi general. He aquí una de las copias que voy á preparar para que V. E. pueda darse cuenta de la forma y modo en que se expiden los despachos.

El Ministro de la Guerra leyó el despacho, y habiendo merecido su aprobación, arrollé el escrito convenientemente y lo fijé en la pata de una de las palomas.

En aquel momento acercóse D. Arsenio, y con su natural rudeza, á la par que con exquisita cortesía, díjome á su vez :

— ¿Dónde han de ir esas palomas?

— A Barcelona — repuse con natural y conveniente acento.

— ¿A Barcelona? — añadió. — ¿Cómo han de ir á Barcelona? ¿Acaso no ve usted su enemigo que les atajará el paso?

Y, en efecto, alzando la vista según la dirección que su mano indicaba, ví revolotear sobre nuestras cabezas un enorme gavián que las acechaba aun antes de soltarlas.

Algún tanto ahuyentada, sin duda, por el movimiento que se notaba en el campamento, la temible rapaz alejóse, y ya todo dispuesto, dirigíme á S. S. E. E., diciéndoles :

— Voy á operar la suelta; sírvanse indicarme cuál es la dirección de Barcelona.

Se me indicó; abrí la cesta, y como una flecha mis cinco primeras palomas emprendieron, con rumbo directo, la ruta de Barcelona.

Por anticipado recibí las felicitaciones que así á mí como al amigo Salas se dirigieron; estaba seguro del regreso de nuestras mensajeras.

En la edición de la tarde de aquel mismo día el *Diario de Barcelona* publicaba el despacho del teniente coronel Banús; el Capitán general interino tenía en sus manos el parte del Ministro de la Guerra, y el amigo La Llave, Presidente de la Sociedad Colombófila, mi primer aviso. Los periódicos de la noche, publicando también los despachos que las palomas les llevaron, patentizaban las excelencias del servicio, pues si, en efecto, las comunicaciones hubiesen estado interrumpidas, conforme se admitía en el supuesto táctico de nuestras maniobras, las noticias de las operaciones de la víspera y de los proyectos para el nuevo día hubieran llegado en tiempo oportuno á su destino, por medio de nuestras mensajeras.

Después de desayunarnos *fuertemente* y de operar nuevas sueltas con despachos para la prensa, montamos á caballo, y ordenando á nuestro carrero se incorporara á la impedimenta y siguiera con ella á las órdenes del General en jefe, nos pusimos en marcha con rumbo desconocido.

La jornada fué dura, siendo el propósito del director de las operaciones simular que la división invasora vadeara el Cinca, para evitar la resistencia que, á su marcha, tendrían que oponerle las fuerzas replegadas después del combate de Almacellas, y, ya atrincheradas en las inmediaciones de Monzón, todo se redujo á marchas y contramarchas al través de los interminables y áridos Llanos de la Encomienda.

Nosotros salimos algo rezagados y, como á la verdad cabía presumir que durante la jornada, no se entraría en fuego, no tuvimos interés alguno en apresurar el paso, manteniéndonos á retaguardia.

Esta circunstancia me permitió apreciar los efectos de esas marchas forzadas. Á cada paso encontrábamos rezagados que, polvorientos y abatidos, caían en el camino sin fuerzas para proseguir el viage. Por fortuna, tras nosotros venían las ambulancias que los recogían en sus carros.

Aquel día no se comió, sosteniéndonos con el desayuno, por fortuna *fuerte*, como ya dije. A las cuatro de la tarde divisamos el primer pueblo. Era Alcolea de Cinca, bañado por aquel hermoso río, cuyas aguas fertilizando sus riberas las transforman en oasis en aquel verdadero desierto de tierras secas é incultas.

La dirección de las maniobras todo lo había dispuesto correctamente, y en Alcolea habíase situado la compañía de Pontoneros que hallamos preparada á tender el puente para evitar el vado del río, cuya corriente era, por cierto, bastante impetuosa.

El aspecto que presentaba la ribera hállase aún gravado en mis recuerdos; el espectáculo del tendido del puente fué hermoso, y el capitán Mayandia lucióse en su tarea. En menos de media hora quedó todo dispuesto y comenzó el paso de la caballería, la artillería y la infantería, sin el menor percance.

Yo, más imprudente que atrevido, vadeé el río, pues me produjo cierta ilusión el sentirme tan cerca de la corriente: hoy seguramente no lo haría, máxime no teniendo necesidad de ello.

En la orilla opuesta el amigo Salas me presentó un pariente suyo, el rico propietario de Albalate, don Jacinto Pitarque que nos ofreció alojamiento en su casa solariega.

No fuimos en ella los únicos huéspedes. En calidad de alojado se le envió al marqués de Estella general Primo de Rivera, con sus ayudantes, y como éstos, fuimos colmados de atenciones.

Después de tres días de comer mal y poco, bien nos sentó á todos la opípara cena con que nos obsequiaron los señores de Pitarque: aquello fué un banquete en regla y que puso á prueba las excelentes disposiciones de la dama aragonesa que, en breves momentos y en ocasión tan inesperada, supo atender tan espléndidamente á sus huéspedes.

Terminada la cena traté de ocuparme en mis palomas y de preparar la suelta para el día siguiente.

Recogidos los despachos, utilicé el puente y pasé

de nuevo el Cinca, pues el convoy y la impedimenta pernoctaba en Alcolea. Trabajo me costó dar con mi palomar entre aquella Babilonia de carros y carruajes de toda clase, acampada en las cercanías del pueblo. Temiendo la algarabía que podía producirse al amanecer, situé mi carrito-palomar en la plaza de la iglesia, acondicioné las palomas y fuíme á descansar, que bien lo necesitaba.

papel de estaño, pero ni aún esto bastó para protegerles. La prueba había sido ruda pero decisiva y concluyente.

Levantado el campo, la división invasora, tomó el rumbo de Selgua, en cuyas cercanías, en los campos de Pomar, les esperaba el enemigo.

El encuentro fué verdaderamente espléndido, ya que sólo de correr la pólvora se trataba, pues, á no

SOCIEDAD COLOMBÓFILA DE CATALUÑA				Servicio de comunicaciones por palomas	
Suelta núm. 3	Despacho núm. 1, 2 y 3	Copia núm. 4	Palomas que se sueltan Cinca		
Observaciones meteorológicas	Cielo despejado	Pin viento	Día y hora de suelta 21.6.30 mañana		
Expedidor Jefe del servicio	Destinatario D. de la Llave		Barcelona		
<p>Texto. - Almacellas (Campanario) 21 Octubre de 1892 - Despacho n° 1</p> <p>Parte oficial. - Ministro de la Guerra á Capitan General interino - Barcelona</p> <p>Verificado encuentro en Almacellas tomando posiciones Division Oeste á distancias de aquel punto, por estar ocupadas las alturas muy fuertemente por la Division del Este. Entablado el combate atacando esta, hubo que suspenderlo por lo avanzado de la hora y el ser el plan del día el encuentro de Almacellas: se decidió para el siguiente, que la Division del Este avanzara hacia el Cinca, retirando Jose la del Oeste á Azcarraja.</p> <p>Despacho n° 2. Al "Diario de Barcelona", de su corresponsal particular Almacellas 21. Hoy á las 5.45 ha salido la Division Este de Lerida verificando la marcha con mucha rapidez y tomando posiciones á las 11 y cuarto. A las 2 la artillería ha roto el fuego y á las 3 y media se ha generalizado el combate: á las 4.15 ha cesado el fuego en toda la línea por orden del Director de las maniobras. La infantería ha desplegado bien en orden de combate, y la artillería ha dado prueba de gran movilidad marchando á aires muy vivos por malos caminos. El conjunto de la accion ha sido en el ultimo periodo de mucho efecto: no se sabe aun á quien dan los jueces de campo la victoria. La tropa ha acampado en Almacellas, y á pesar de lo duro de la jornada, no ha habido ningun rezagado; lo cual prueba una vez mas las excelentes condiciones del soldado español. - B.</p> <p>Despacho n° 3 Al Presidente de la Sociedad Colombófila. El servicio marcha bien: esta suelta se efectua en presencia del Excmo Sr. Ministro de la Guerra; del General en Jefe y el Esqad Mayor. Antes de las 10 hare una segunda expedicion con nuevos despachos para la prensa. - P. Castellar</p>					

Facsimil de los despachos de Almacellas

Al toque de diana monté á caballo y fuíme donde el deber me llamaba.

La mañana se presentó lluviosa é hizome temer por el resultado de la suelta. Por ello elegí entre las palomas, que de distintos palomares se me habían confiado, algunas mías y del Presidente. La llave que me había autorizado para utilizarlos, hasta en malas circunstancias.

Después de racionarlas, les sujeté los despachos y con ellas subí al campanario de la iglesia para que dominaran los horizontes desde el primer momento.

Cuando las solté lloviznaba y, sin embargo, nuestras fieles mensajeras se orientaron fácilmente, tomaron la corriente del río y desaparecieron entre las nieblas que cerraban el horizonte. Luego supe que el viaje fué rápido y que ni una paloma faltó á la lista, á pesar de la lluvia con que viajaron y de lo que pudo juzgarse al desenvolver los despachos que llegaron empapados.

En previsión, habíales rodeado de una hojita de

ser cosa de broma allá no quedaba ni uno de los invasores.

La división aragonesa se portó bizarramente. Perfectamente atrincherada, la artillería diezmaba en breves momentos las avanzadas; la caballería aprovechando la llanura maniobraba admirablemente hasta el extremo de caer sobre un destacamento que sólo pudo salvarse formando el cuadro. El combate duró hasta más de media tarde, y se terminó con una fuerte carga de caballería que puso en fuga á á los invasores, obligándoles á replegarse violentamente hasta la ribera del Cinca. En aquel momento los jueces de campo dieron por terminadas las operaciones otorgando la victoria á los defensores, desplegaron las banderas, y los acordes de la Marcha Real, ejecutada por todas las bandas militares, dieron la señal de abrazarse vencidos y vencedores como buenos y leales españoles.

En toda mi vida no podré olvidar aquella acción fingida, si se quiere, y sin riesgos, pero que á mí,

parecíame real y verdadera. Hoy me causa risa pensarlo, pero hasta llegué á sentirme valiente.

El combate terminó en el momento más oportuno. Media hora después una lluvia torrencial nos puso en verdadera fuga, y cada uno tuvo que cobijarse donde pudo.

Yo, dejándome llevar por mi inseparable amigo Salas, conocedor y práctico de los caminos, dí sobre Monzón calado hasta los huesos, otros se quedaron en Selgua ó acamparon, al calmar el tiempo, en sus alrededores; pero al fin la noche mejoró, al amanecer el sol apareció radiante de fulgores y, á su espléndida luz, ví aun desfilar nuestros doce mil hombres, á los que bastó una noche para calmar sus fatigas marchando al compás de airosos pasos dobles

ante el Ministro de la Guerra y su Estado Mayor. Quien tal viera admirará siempre la fuerza y el valor de la infantería española.

Terminada la revista operé la última suelta con despachos que dió, como las otras, espléndido resultado.

Al regresar á Monzón desde Selgua, donde el cuartel general se había emplazado, el Ministro de la Guerra halló ya la respuesta á los despachos que nuestras palomas habían conducido á Barcelona, y ello me valió sinceras felicitaciones que no tardaron en traducirse en la honrosa recompensa que hoy honra mi pecho, y me recordará siempre los modestos servicios que *en plena campaña* presté al ejército.

CAPÍTULO VI

De arriba abajo

Mis trabajos no pasaron inadvertidos, y aunque abultados por la distancia y la benevolencia de mis buenos amigos, mi nombre pasó los linderos de la populosa Barcelona y en el año de 1896, cuando el Comandante, hoy Coronel D. Pedro Vives y Vich, se vió forzado á dejar la Presidencia de la Federación Colombófila española, se me elevó como incidentalmente dije en uno de los capítulos anteriores, á la primera jerarquía de la Colombofilia patria, esto es, á la Presidencia de la Federación.

En aquel momento formaban la patriótica unión de palomeros españoles, seis sociedades, á saber: la de Cataluña, las dos de Valencia «La Paloma Mensajera» y «El Correo Colombófilo», la Murciana, la de Mataró y la de Sabadell, con un contingente total de más de 350 socios.

Mi misión se reducía á seguir los pasos del siempre activo, entusiasta é inteligente Comandante Vives, que después de generalizar en España nuestras aficiones, ha dotado á nuestro ejército de un parque aerostático tan espléndido como el de Guadalajara, donde sigue también sus trabajos colombófilos en el célebre *palomar central*, modelo de palomares militares y orgullo del cuerpo de Ingenieros, que lo estableció y viene sosteniendo.

Pluribus in unum fué el lema que Vives resolvió estampar en el sello de la Federación. Tan hermoso concepto, que completa el de *La unión es la fuerza*, adoptado por los belgas para su escudo, fué mi norma y mi guía en la delicada labor de mantener unidas á las sociedades hermanas por su origen y aficiones.

Salido del regazo de la que á todas dió vida, la antigua «Sociedad Colombófila de Cataluña», pudo creerse sentiría por ella especial predilección, y así era y será siempre; pero firme en mi propósito de atender á todas las sociedades por igual, olvidé mi origen, corrí un velo sobre mi historia y ale-

jéme de ella fijando la residencia federal en mi quinta «Paraíso», allá en la linda villa de Arenys de Mar, donde resolví entregarme por completo á mi misión y al cultivo y á la contemplación de las aves en la plenitud de sus bellezas y encantos.

Auxiliábame en mis trabajos D. Buenaventura Renter, uno de los más antiguos y simpáticos socios de la Colombófila de Cataluña, de mí distanciado, en extremo, en cuanto á ideales políticos, pero á mí unido por estrechos lazos de buena amistad y por la comunidad de aficiones. Las palomas, símbolo de paz y alianza, nos habían unido, olvidando hasta los opuestos campos en que militábamos.

La misión presidencial no era penosa y reducíase principalmente al sostenimiento de las buenas relaciones entre las sociedades federadas y á organizar el gran Concurso Nacional, en el que medían sus fuerzas cada una de aquéllas. (Continuará)

